

Algar



COLECCIÓN
CALCETÍN

El duende Bambalambá

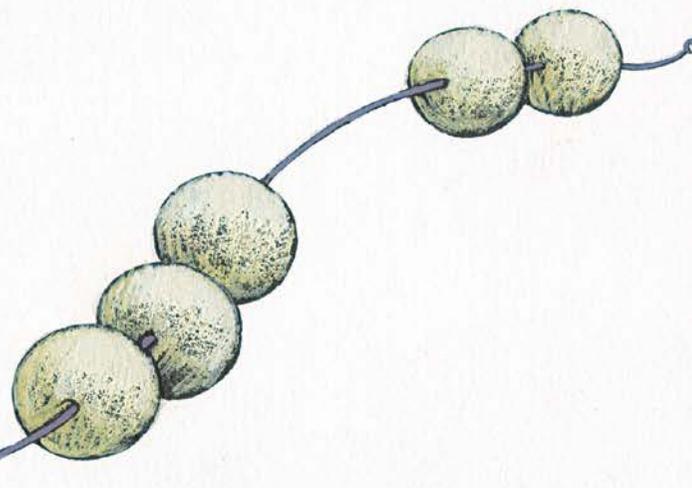
Joles
Sennell

Dibujos de
Montse
Tobella



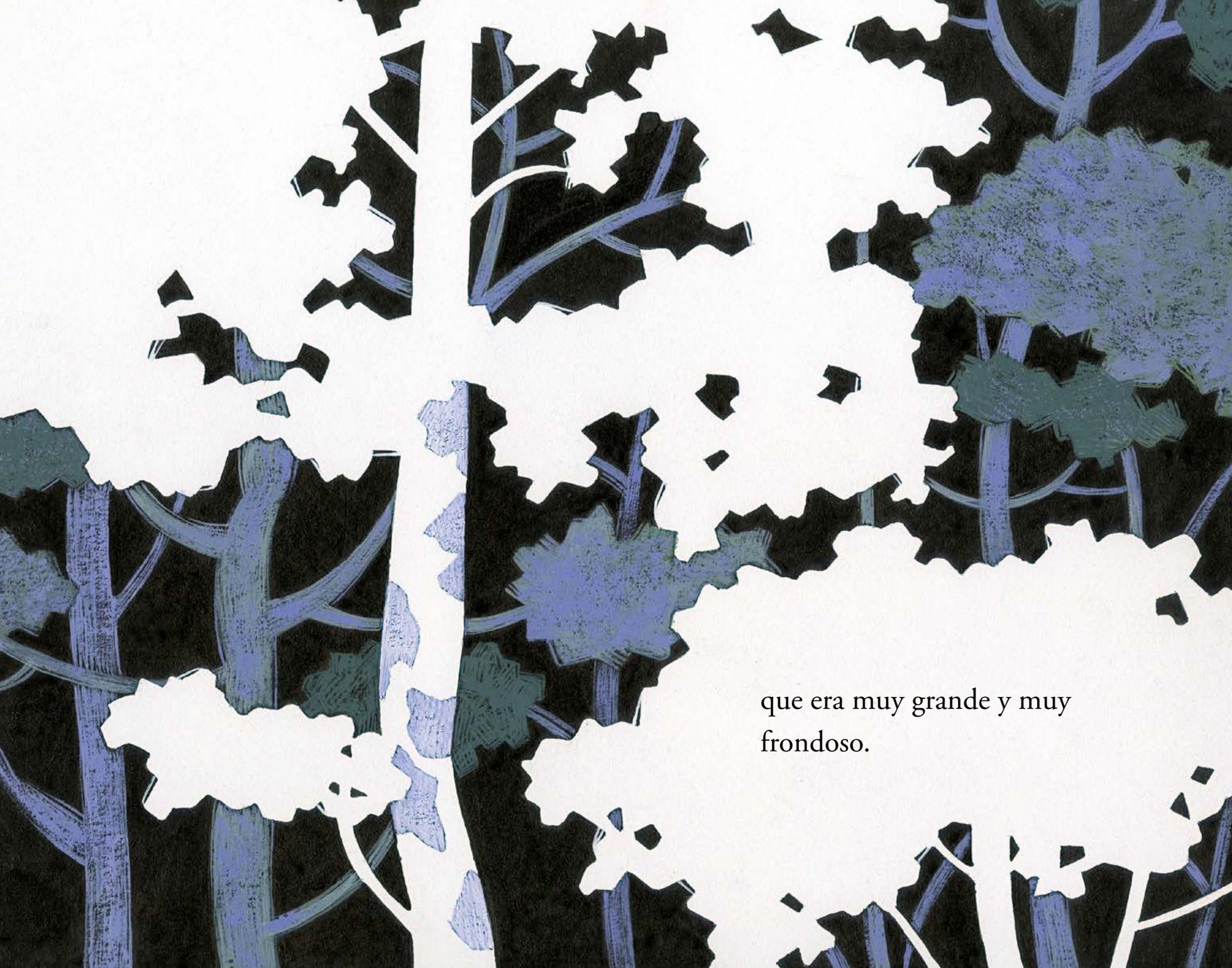
El duende Bambalambá era de natural pequeño como un dedal, pero cuando tenía que hablar con los humanos, adoptaba el tamaño de un enanito.

El duende había sido guardatesoros durante toda su larguísima vida.





El trabajo de guardatesoros consistía en estar alerta por si algún humano descubría uno de los tesoros que había enterrados en su bosque,



que era muy grande y muy frondoso.



Cuando pasaba eso, el duende tenía que poner una prueba muy difícil a la persona que había encontrado el tesoro, si se lo quería llevar.

Pero hacía mucho tiempo que la gente no iba al bosque a buscar tesoros. La gente solo iba al bosque a buscar setas.

Por eso, el duende incluso había olvidado los lugares donde estaban enterradas las ollas llenas de monedas de oro.

